

ADVERTENCIAS

Esta edición se reparte a domicilio y se remite en el día por perfecta regularidad a cualquier punto del interior ó del exterior.

Enviando el importe anticipado de la suscripción en giro postal ó en estampillas de correo, nuestro diario es remitido directamente a cualquier persona que lo solicite.

EDICION DE LA TARDE

DIARIO DE LA TARDE Y DE LA MAÑANA

IMPRENTA, CALLE 25 DE MAYO N.º 58

COMPANIA NACIONAL

Credito y Obras Publicas

Con objeto de vincular de un modo eficaz y directo a los intereses generales del comercio en esta plaza una de las instituciones de crédito que mejor han sabido granjearse en ella confianza y simpatías, el Consejo de Administración de la Compañía Nacional de Crédito y Obras Públicas en su sesión de ayer ha acordado:

- 1.º Proceder a la integración de una parte de las acciones del Banco de España y Río de la Plata que posee y abrir suscripción pública para cubrir siete mil quinientos de ellas al tipo de 120%, justificado sobremanera por las utilidades y por la situación y crédito del establecimiento en el interior y en el exterior.
- 2.º Que la suscripción tenga lugar entre los días 5 al 10 de Diciembre próximo, y la entrega y pago total de las acciones, luego de verificado y publicado el prorrateo a que hubiese lugar.

Montevideo, Noviembre 15 de 1888.

3242-d-9-2-ed. 1.º El Secretario.

A los señores constructores

DIRECCION TECNICA

El ingeniero jefe de la 1.ª oficina técnica, invita a los señores constructores al despacho de la misma, sito en la calle de San José núm. 250, a objeto de examinar el plan de la nueva Boleta de Comercio, para en caso de que sea aceptado por la Cámara Sindical, llamar a propuestas hasta las dos del día 1.º de Diciembre, día que serán abiertas en presencia de los interesados. Anexos a los planos se encontrará el pliego de condiciones.

3207-d-1.º-2-ed. 1.º

BANCO Español Uruguayo

CAPITAL: \$ 5.500,000 m/n Oro

Se pone en conocimiento de los interesados que el prorrateo verificado en el conjunto de las solicitudes, aceptadas, inscriptas en el Registro General, de Acciones, ha resultado correspondiente:

A los pedidos de una acción.	1
A los id. " dos "	2
A los id. " tres "	3
A los id. " cuatro "	4
A los id. " cinco "	5

En la Teoría del Banco se hallará a disposición de los interesados la planilla correspondiente, así como el término del plazo fijado para la integración de la primera cuota de \$ 200 por cada acción.

Los boletos que no fuesen presentados a la integración en el plazo acordado por la Administración del Banco se considerarán caducados y sin valor de ninguna clase.

Montevideo, Octubre 24 de 1888.

122-perm-2ed. 1.º El Gerente

BANCO DE CREDITO AUXILIAR

De acuerdo con lo resuelto por el Directorio, se hace saber al público que desde esta fecha el Banco convertirá en oro sellado y a la vista, las acciones de la emisión del mes de Setiembre del corriente año, de cincuenta pesos cada una, quedando a favor del Banco los intereses vencidos.

Montevideo, Noviembre 19 de 1888.

3281-n-30-2-ed. 1.º El Secretario.

BANCO NACIONAL

DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

Servicio de la Deuda Amortizable

FONDO AMORTIZANTE

Cuota correspondiente a Octubre

de 1888 . . . \$ 18.891 '08

Saldo del servicio anterior. . . 26 '89

\$ 18.818 '87

El 28 del corriente a las doce del día tendrá lugar la apertura de propuestas para la amortización de títulos de dicha deuda, hasta la cantidad de diez y ocho mil novecientos diez y ocho pesos y 87 centésimos en efectivo, que corresponde a este servicio.

Se previene que los proponentes deben asistir al acto y que se tendrá en cuenta el orden de presentación de las propuestas, previa de los títulos que se ofrecen a la amortización.

Montevideo, Noviembre 24 de 1888.

3338-n-28-2ed. 1.º

EL SIGLO

¿Qué especie de capitanes tienen esos vapores?

Nos ha sorprendido la noticia de la protesta presentada en la Comandancia general de marina por algunos de los pasajeros del vapor francés *Belgrano*, que entró en este puerto procedente de Burdeos y de paso para Buenos Aires.

Los pasajeros a que aludimos han expuesto que habiendo presentado al capitán del vapor una solicitud en que pedían que se mejorase el tratamiento y la alimentación de los pasajeros, fueron reducidos a prisión como si fuesen criminales, permaneciendo veinte días incomunicados.

Con esta trabajo persuadidos de que en efecto se haya cometido un atropello semejante en un vapor que hace una travesía tan frecuentada por los buques de varias compañías transatlánticas que se hacen la competencia y que procuran proporcionar a los viajeros todo especie de comodidades y alientos para que profusen en el viaje, no nos parece que sea un hecho de naturalismo. Un drama entre carniceros, teniendo por escena una carnicería y terminando por una venganza inusitada; es decir, por la muerte a cuchilladas infel en un traje de que la sociedad no permite hablar. El matador aborrecido por su enemigo y le bebe la sangre. . . . Muy bonito, muy divertido. La sala paga un rato delicioso. El autor se ha muerto hace un mes, y creo que ha hecho bien.

La segunda pieza también era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

reses del armador ó de la compañía que lo ha nombrado?

Por otra parte, parece inverosímil que los pasajeros del *Belgrano* presentasen un fundamento a una protesta semejante. Es bastante común que en los largos días de la travesía algunos pasajeros adviertan faltas en el servicio y que formen el propósito de denunciarlas cuando lleguen a tierra. Pero generalmente si esas faltas no son graves, se olvidan al término del viaje y se desentendieron de las denuncias. Claro está que no es natural que se olviden y se desentendieron, cuando se trata, no de faltas leves, sino de una prisión de veinte días, durante los cuales los viajeros han estado incomunicados.

Y después de todo resulta de la protesta que la prisión y la incomunicación no tuvieron otro origen que una solicitud firmada por treinta ó cuarenta viajeros, en la que estos pedían que se les tratase y alimentase mejor. . . . Tenía fundamento aquella solicitud? . . . Había realmente descuido en la manera como se trataba y se alimentaba a los pasajeros del *Belgrano*? . . . Nada podemos asegurar acerca de esto, pero si los pasajeros hubieran sido demasiado exigentes, claro está que esa no era una razón para tenerlos entre rejas e incomunicados. . . . Si tal cosa hizo el capitán, no cabe duda en que se excedió considerablemente de sus facultades, olvidando al mismo tiempo la cortesía con que debía tratar a todos los pasajeros que se pusieron a su disposición.

Lo que el capitán del *Belgrano* hubiera debido hacer es examinar cuidadosamente si las quejas de los pasajeros tenían algún fundamento, para proceder inmediatamente a ponerle remedio.

Cuando aquellos pasajeros pedían mejora en el trato, acudiendo a la primera autoridad del buque, estaban en su perfecto derecho; y ciertamente no podían esperar que tan brutalmente se contestase a su petición.

Y ya que diremos de la negativa del capitán del *Belgrano* a desembarcar en Montevideo a treinta y tantos pasajeros que venían no ya con un pasaporte para Buenos Aires, sino decididos a quedarse en esta ciudad? . . . Según parece ha sido necesario que la autoridad se haga cargo de conducirlos a tierra, pues de otra manera hubieran seguido viaje para la capital vecina.

Lo que es curioso la razón alegada por el capitán para no entregar sus equipajes a los que querían desembarcar en este puerto.

Ha dicho que no le era posible entregar dichos equipajes, porque éstos se encuentran debajo de la carga que va con destino a Buenos Aires. . . . ¿Acaso no sabía el capitán que los equipajes debían desembarcar en Montevideo? Y si lo sabía, como es natural, ¿por qué lo hizo colgar de una manera que dificultase su desembarque en este puerto?

Parece que la mayor parte de los pasajeros maltratados y perjudicados son españoles, y que en estos casos completan sus expresiones sus palabras en Buenos Aires, no solo al Comandante de Marina, sino también al ministro español. . . . Consideramos importante que esas quejas sean atendidas y tomadas en consideración, para que no se repitan hechos semejantes a los que se han denunciado.

REMITIDOS

Señor Director de El Siglo:

El *Bien* de ayer publicó la noticia de haber sido el hijo conducido por orden del señor Coronel don Salvador Tajes, jefe Político de la capital, al no haberse inscripto en el Registro General, y como la noticia dada por este diario es incorrecta, voy a restablecer los hechos en toda su verdad.

«Entiéndese mi hijo enfermo, pidió ser recogido al Manicomio a fin de tratarse, pues no solamente en ese establecimiento se disponen de todos los recursos de la ciencia, como también se observan las reglas de higiene necesarias, y en vista de su resolución, el señor Coronel don Salvador Tajes a pedido de mi hijo como amigo suyo, lo acompañó en su mismo carruaje, con su secretario, interesándose cuanto ha podido para que se cure pronto mi hijo, que se halla como enfermo de 1.ª clase, esperando todos, que se restablezca prontamente, como garante el señor doctor Martínez, que también es amigo de mi hijo.»

De aquí a la noticia publicada por *El Bien*, hay una gran distancia, pareciendo que mi hijo andaba por las calles de la ciudad, lo que es importante, y lo que fué tomado por imputación.

Agradeciendo a usted la inserción de estas líneas se suscribe de usted atento y S. S.

Jose M. Rosete (padre).

Noviembre, 24 de 1888. 3336.

PARIS-MADRID

Anoche asistimos a la primera representación de este año en el Teatro Libre. Mr. An-

che ha trasladado sus reales al boulevard Strasbourg, es decir, al centro de París.

Primero estuvo allí en Montmartre; después allí, más lejos aún, en Montparnasse.

El teatro, fundado por él, ha progresado, y los sacrificios que este hombre entusiasta ha hecho para que el arte triunfara, es decir, por la sociedad. Como en este teatro el principal objeto es dar a conocer obras y autores que en otros se olvidan, todo lo que en él se ve lleva un sello de atrevimiento y de novedad que atrae a un público numerosísimo.

La representación de anoche era de comedia, y la pieza del teatro había sido de 1000 francos de desonra de pagar los precios más altos por una butaca; pero no pudieron realizar su deseo.

El teatro estaba brillante. Toda la literatura contemporánea, todos los críticos, todos los directores de los demás teatros. Una de esas noches en que los conocimientos y recompensas de la sociedad se ven en la escena por un momento, pero de ver hasta dentro de un mes, en que haya otro estreno.

Las tres piezas de anoche eran a cual más extravagantes. En la primera echó el resto el naturalismo. Un drama entre carniceros, teniendo por escena una carnicería y terminando por una venganza inusitada; es decir, por la muerte a cuchilladas infel en un traje de que la sociedad no permite hablar. El matador aborrecido por su enemigo y le bebe la sangre. . . . Muy bonito, muy divertido. La sala paga un rato delicioso. El autor se ha muerto hace un mes, y creo que ha hecho bien.

La segunda pieza también era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia el odio que aquí se ha desarrollado en tres meses contra los vecinos de al lado de los albanes. En los palcos y butacas decían entre ellos: *Levántate el telón que la pieza, si era violenta, debía ser de Crispi. Pero no era de Crispi, ni tan violenta como la anterior. Era un lindero cuadro de costumbres sicilianas, admirablemente puesto en escena por Mr. Antoine, y que entre otras cosas, nos produjo una emoción nueva. La de ver por primera vez en París una actriz mala. Yo aseguro que quedé tan sorprendido como si en Madrid hubiera visto una buena.*

La tercera pieza era de duetos y quebrantos, pero no de los que anuncia Don Juan. Traducción del italiano, tenía en consecuencia







